

el elemento primitivo es la raíz, á ésta se agregan las radicales, y en seguida, por medio de prefijos y sufijos la palabra queda formada; pero nunca la raíz es de por sí una palabra que pueda figurar en composición con verdaderas palabras. Un ejemplo lo explicará mejor. Supongamos que un azteca, siguiendo el método etimológico del Sr. Chavero, trata de interpretar la palabra española *una*. Ya nos parece oírle raciocinar de este modo: *á* en español es la raíz de todas las voces que entrañan idea de *amor*; si le antepone el numeral *un* tendremos *una*, esto es, el *primer amor*, etc. ¿Sería aceptable semejante discurso?»

Esta crítica, por severa que sea, es justísima.

Desechada la opinión de Chavero, para nosotros, aunque se ignore la etimología, *Cipactli* es, como dice Orozco y Berra, símbolo del principio, del origen, del comienzo de la Tierra, y *Cipactonal* es el día en la Tierra, personificado.

¿Por qué materializaron esta idea abstracta en un animal, ya sea tiburón, espadarte, cocodrilo, sierpe ó iguana? No es fácil ni vislumbrar el proceso de la encarnación del concepto. En cuanto á *Oxomoco*, no existe ninguna etimología, así es que no hay ningún dato filológico que pudiera traer luz para conocer la naturaleza del personaje, sus funciones y su sexo.

En nuestro concepto, *Cipactonal*, ya sea dios ó semidios, es la personificación del *Día*, que alternando con la *Noche*, forma el tiempo, y por esto lo consideran como autor del calendario en unión de *Oxomoco*, personificación de la *Noche*.

Los autores antiguos se muestran varios y hasta contradictorios cuando tratan de este mito. Unos dicen que *Cipactonal* es hombre y que *Oxomoco* es su mujer, y otros, por el contrario, atribuyen á ésta el sexo masculino. Los autores modernos se limitan á copiar lo que dijeron los antiguos, sin arrojar algún rayo de luz en medio de tanta obscuridad. Sólo Chavero ha emitido una opinión propia, de la que ya nos hemos ocupado.

En el MS. de Fr. Bernardino se dice que los dioses crearon el fuego y luego un medio sol que alumbra un poco, que siguieron con la creación del hombre *Oxomoco* y de su mujer *Cipactonal*, dándosele á él orden para cultivar la tierra, y á ella de que hilase y tejiese, y ciertos granos de maíz para hacer adivinaciones; y, por último, se dice también que estos consortes inventaron la cuenta del tiempo y del calendario.

Mendieta es más explícito en cuanto á la formación del calendario por *Oxomoco* y *Cipactli*. Dice así: «Dicen (los indios) que como sus dioses vieron haber ya hombre criado en el mundo, y no



SR. ING JUAN E. REYNA.

SR. JOSÉ ESCALANTE PLANCARTE.

LOS FOTÓGRAFOS DE LAS PIEDRAS DE COATLÁN.

tener libro por donde se rigiese, estando en tierra de Cuernavaca, en cierta cueva dos personajes, marido y mujer, del número de los dioses, llamados por nombre él *Oxomoco* y ella *Cipactonal*, consultaron ambos á dos sobre esto. Y pareció á la vieja serfa bien tomar consejo con su nieto *Quetzalcoatl*, que era el ídolo de Cholula, dándole parte de su propósito. Parecióle bien su deseo, y la causa justa y razonable: de manera que altercaron los tres sobre quién pondría la primera letra ó signo del tal calendario. Y en fin, teniendo respeto á la vieja, acordaron de le dar la mano en lo dicho. La cual andando buscando qué pondría al principio de dicho calendario, topó en cierta cosa llamada *Cipactli*, que la pintan á manera de sierpe, y dicen andar en el agua, y que le hizo relación de su intento, rogándole tuviese por bien ser puesta y asentada por primera letra ó signo del tal calendario; y consintiendo en ello pintáronla y pusieron *Ce Cipactli*, que quiere decir «una sierpe.» Siguió el marido de la vieja, luego *Quetzalcoatl*, y así alternando prosiguieron hasta rematar la cuenta.»

Si se compara este pasaje de Mendieta con el de Fr. Bernardino, se llega hasta el colmo de la confusión. En el primero se dice que los dioses crearon á *Cipactonal* y á *Oxomoco*, y entre estos dioses creadores está *Quetzalcoatl*; y en el segundo se dice que los consortes consultaron á su nieto *Quetzalcoatl*. ¿Cómo el creador puede ser nieto de la creatura?

En cuanto á la cueva de tierra de Cuernavaca, en que dice Mendieta que se formó el calendario, dijimos en nuestro *Diccionario de Mitología Nahoá*, lo siguiente:

«Existe en un punto llamado *Coatlan*, en el camino de Cuernavaca á Yautepec, una gran piedra en que están cinceladas las figuras de *Cipactonal* y *Oxomoco*, tales cuales las pintan en los códices. Al actual Director del Museo Nacional, Sr. Francisco Rodríguez, le dimos una copia de esas figuras, y conservamos otra en nuestro poder. Probablemente á ese lugar se refiere la relación de Mendieta.»

Según una de las mejores tradiciones sobre los primeros pobladores del Anáhuac, ha años sin cuenta, que los primeros pobladores vinieron en navíos por la mar, y desembarcaron en la costa que se llamó Panutla ó Panoayan, conocida hoy por Pánuco (Tamaulipas), caminaron por la ribera de la Mar, guiados por un sacerdote que traía al dios, hasta la provincia de Guatemala, y fueron á poblar en Tamoanchan. Vivieron aquí mucho tiempo con sus adivinos llamados *amoxoaque*. Estos sabios no permanecieron en Tamoanchan, pues tornaron á embircarse llevándose el dios y las pinturas, haciendo promesa de volver cuando el mundo

se acabase. En la colonia quedaron cuatro de los *amoxoaque*: *Oxomoco*, *Cipactonal*, *Tlaltetecui* y *Xochicahuaca*, quienes inventaron la astrología judiciaria, el arte de interpretar los sueños, el arreglo del calendario y de los tiempos.

En esta tradición *Cipactonal* y *Oxomoco* dejan de ser mitos y se convierten en personajes humanos. Ya no son hombre y mujer, sino dos sacerdotes del sexo masculino.

El P. Sahagún se refiere también á esta tradición, aunque desfigurándola un poco y dándole un carácter fantástico-religioso que la aleja mucho de los lindes de la historia, pues después de referir el desembarco de los *amoxoaque* en Pánuco, agrega: «Esta gente venía en demanda del paraíso terrenal, y traían por apellido *tamoanchan*, que quiere decir *buscamos nuestra casa*, y poblaban cerca de los montes más altos que hallaban. En venir ácia el medio día á buscar el paraíso terrenal no erraban, porque opinión es de los que saben, que está debajo de la línea equinoccial; y en pensar que es algún altísimo monte tampoco yerran, porque así lo dicen los escritores, que el paraíso terrenal es un monte altísimo que llega su cumbre cerca de la luna.»

Ya hemos visto la interpretación que Paso y Troncoso da á la lámina XXI del Códice Borbónico. Las figuras que se encuentran en dicha lámina, cuya identidad con las de las *Piedras de Coatlán*, hemos demostrado, nos dan á conocer con toda certidumbre que *Cipactonal* y *Oxomoco*, aunque símbolos, eran, el primero, hombre, y la segunda, mujer, y que ámbos están íntimamente ligados con el cómputo del tiempo ó sea el Calendario, y que éste fué inventado en tierras de Cuernavaca.

¿Fué la verdadera invención del Calendario la que se obtuvo en Coatlán?

¿Fué alguna nueva Era la que se inició en aquel lugar por los Toltecas ó por otra tribu anterior ó posterior?

¿Fué la reforma hecha al Calendario bajo el reinado de Moctezuma Ilhuicamina, en 1354?

Hay una piedra junto á las de las figuras de *Cipactonal* y *Oxomoco*, la cual representa el signo cronográfico

OME TOCHTLI

AÑO DOS CONEJO;

pero ni con el auxilio de esa fecha nos hemos atrevido á estudiar las cuestiones expuestas.

Queda, pues, sometida la solución á la sabiduría de los miembros de la Escuela Internacional de Arqueología Americana que comienza á funcionar en México.